

# Aportaciones a la Briología española

## (Un musgo nuevo para la flora del Guadarrama)

por

CAYETANO CORTES LATORRE

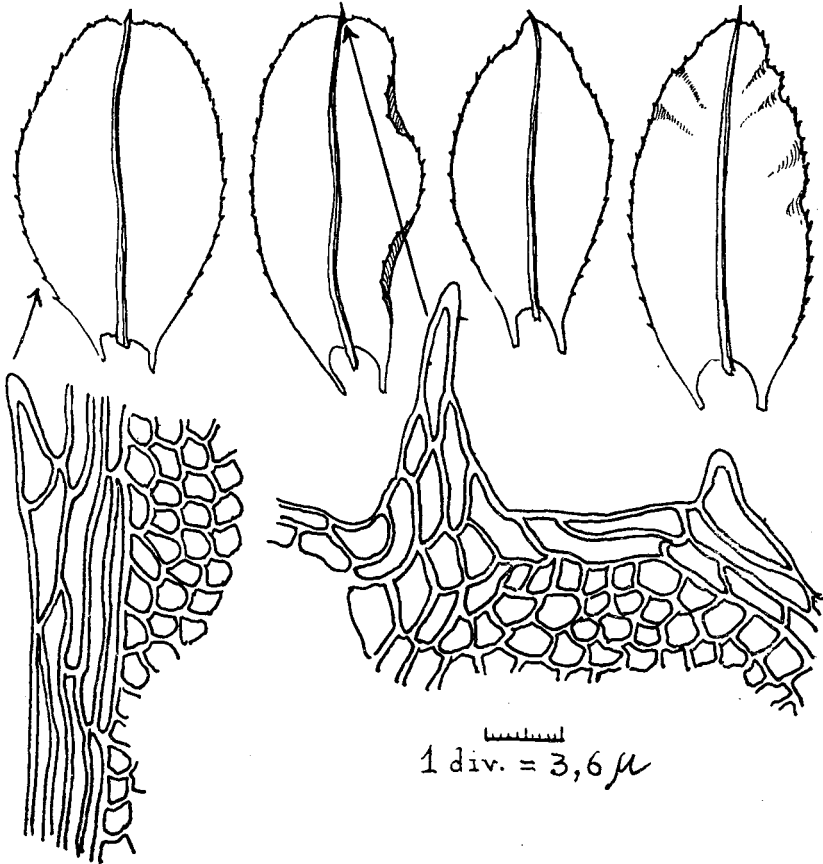
Las briofitas de la Sierra de Guadarrama fueron muy bien estudiadas hace casi medio siglo por los señores A. Casares Gil y F. Beltrán Bigorra, quienes tomando como centro principal la Estación alpina de Biología, instalada no lejos del puerto de Navacerrada, realizaron durante dos años, frecuentes excursiones a diversos puntos de la Sierra, desp'azándose a veces a localidades como El Escorial, Miraflores, La Granja, San Rafael, Matabuena, El Paular, Somosierra, etc., que durante algún tiempo pasaban a ser los centros temporales de sus exploraciones.

Fruto de esta labor fué su *Flora briológica de la Sierra de Guadarrama*, publicada por el Museo de Ciencias Naturales en 1912

Respecto al valer de las citas de tal trabajo, bastará recordar, no sólo la capacidad y méritos de sus autores, sino también, que las determinaciones de plantas fueron con frecuencia avaladas por especialistas como Brotherus, Stephani, Douin, etc., con quienes consultaban los casos dudosos.

Pero si en lo referente a exactitud sobra con lo dicho, para darnos idea de que dicha publicación resulta fundamental y básica en la materia, no por ello deja de ser verdad también que como toda obra humana es susceptible de perfeccionamiento. Esto último resulta particularmente cierto, si la consideramos como catálogo de la flora en cuestión.

Los propios autores ya dicen a tal respecto en el primer párrafo de su trabajo lo que sigue: «Aunque hemos explorado cuidadosamente los barrancos, orillas de los arroyos, grietas de las pe-



Hojas y detalles estructurales del borde de las mismas, correspondientes al *Mnium affine elatum* (Br. eur.) Cortés, comb. nov. (= *Mnium Seligeri* Jur.) recolectado en Titaguas (Valencia). (Las hojas están representadas con un aumento de diez veces su tamaño natural).

ñas y todos los sitios donde pudieran hallarse muscíneas, no tenemos la pretensión de haber encontrado absolutamente todas las que crecen en la Sierra, porque sabido es que algunas especies tienen en una localidad dada un área limitadísima y si la casualidad no ayuda al botánico pasan inadvertidas. Y así se ve que, en comarcas que son visitadas sistemáticamente todos los años, no pasa

uno sin que haya que añadir algunas nuevas especies a la Flora briológica del país.»

Tan exactas han resultado dichas afirmaciones, que la especie de *Mnium*, nueva para el Guadarrama, de que voy a ocuparme en esta nota, está recolectada precisamente en la zona de Navacerrada, que fué la más visitada por los señores Casares y Beltrán en sus excursiones.

Don Juan Merino, jardinero primero del Botánico, me hizo donación de los ejemplares, herborizados por él, río abajo de la Fuente de los Geólogos, próxima al puerto de Navacerrada, a una altitud entre 1.100 y 1.500 metros y orientación Suroeste-Oeste, el día 13 de mayo de 1954.

Las dos únicas especies del género *Mnium*, que se mencionan en la *Flora briológica de la Sierra de Guadarrama*, de los señores Casares y Beltrán (pág. 43), son el *Mnium undulatum* (L.) Weis., del que se dice que es «frecuente en toda la Sierra, en los bordes de los arroyos y sitios muy húmedos y sombríos», y el *Mnium punctatum* (L.) Hedw. «También frecuente en las mismas localidades que el anterior.»

Tres años más tarde publicó el señor Casares Gil su «Enumeración y distribución geográfica de las muscíneas de la Península Ibérica», en cuya obra vuelven a mencionarse exclusivamente para el Guadarrama las mismas dos especies citadas, indicando para la primera (pág. 124) que vegeta «en la parte inferior» de la Sierra y para la segunda (pág. 125) que es «frecuente» en la misma.

Carezco de cualquier otra noticia referente a los *Mnium* del Guadarrama, pero entre los musgos de que me hizo donación don Juan Merino, procedentes de las cercanías de Navacerrada, además de ejemplares fructificados del *Mnium punctatum* Hedw., ya mencionado como frecuente en la Sierra, pude observar otros estériles de *Mnium affine elatum* (Br. eur.) Cortés, comb. nov (= *Mn. affine*, var. *elatum* Br. eur., non Schpr. = *Mn. insigne* Aut. plur.; non Mitt. = *Mn. Seligeri* Jur.) que representa una auténtica novedad para la Flora del Guadarrama y que, a juzgar por los escasos datos del mismo que hasta ahora poseo, no debe ser especie rara en la Sierra, puesto que con posterioridad a la donación de don Juan Merino, recibí otra de don Salvador Rivas Goday, con musgos recolectados por él «en prados húmedos de Isoeto-Nanojuncetea», de la localidad de Galapagar, también del Gua-

darrama, el 14-IV-1954, entre cuyos musgos me fué posible encontrar ejemplares del *Mnium affine elatum* (=Mn. Seligeri), cuyas hojas son idénticas a las del recolectado junto a Navacerrada y a las que se representan en la figura que se publica adjunta con este trabajo.

Puede, por consiguiente, afirmarse la existencia de tal planta en la Sierra de Guadarrama y hasta ahora en las localidades de Galapagar y de Navacerrada (río abajo de la Fuente de los Geólogos).

Otra localidad en la que he podido comprobar la presencia del mismo musgo y que voy a mencionar aquí, a pesar de no pertenecer al Guadarrama, es la de Titaguas (Valencia).

Llevo bastante adelantado un estudio crítico de musgos de dicha localidad, citados por Clemente (1) y entre los ejemplares originales de dicho autor encontré un envoltorio con el rótulo que transcribo: «*Bryum ligulatum* Schreb. Smith.—*Mnium serpyllifolium* Lin.—Titaguas-Clemente-legit.» También existe una cartulina con musgos pegados en ella y en la que puede leerse: «*Bryum ligulatum* Schreb. Sm. am Serpyllifol. ♂ Lin.—Engl. B 1849; optimo. Titaguas», como si se tratase de idéntica planta.

A pesar de que a ambas se les asigna el mismo nombre y de que los dos rótulos fueron escritos por la misma mano (la de Clemente, sin duda), los musgos contenidos en el envoltorio y los adheridos a la cartulina corresponden a dos especies diferentes. Los últimos son efectivamente de *Mnium undulatum* Hedw. (= *Bryum ligulatum* Schreb.), pero no así los del envoltorio.

De esto se dió cuenta Clemente y prueba de ello es que en el trabajo sobre plantas de Titaguas a que me referí anteriormente (1) se citan para dicha localidad dos especies de *Mnium* en la forma siguiente, que viene a representar una rectificación:

«*Bryum ligulatum*, Schreb. *Mnium ligulatum*, Clem. *Mnium undulatum* Schreb.»

«*Bryum punctatum*, Schreb. *Mnium serpyllifolium*, L., Clem.»

Las dos abreviaturas Clem. que figuran en las denominaciones

---

(1) *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, tomo XIV, Madrid, 1864, págs. 429, 484, 544 y 555. («Plantas que viven espontáneamente en el término de Titaguas, pueblo de Valencia, enumeradas en forma de índice alfabético por don Simón de Rojas Clemente y Rubio, natural del mismo Titaguas.»)

anteriores demuestran el desglose hecho por Clemente de los nombres *ligulatum* y *serpyllifolium*, que fueron aplicados en un principio como sinonimicos de una sola planta y que ahora se adjudican a dos plantas diferentes, denominadas por él, como acaba de verse, con los nombres de *Bryum ligulatum* y de *Bryum punctatum*, respectivamente.

De estas plantas, como ya dije, la primera es efectivamente el *Mnium undulatum* Hedw.; pero la segunda, a la que se considera como *Bryum punctatum* Schreb. y a la que sin duda corresponden los musgos del envoltorio, es el *Mnium affine elatum* (Br. eur) Cortés (= *Mnium Seligeri* Jur.) en estado estéril. De estos ejemplares son las hojas que aparecen dibujadas en la figura que acompaña a esta nota y que demuestran la imposibilidad de que pertenezcan al *Mn. punctatum*, en el que las hojas tienen el borde entero y no claramente dentado, como el musgo de la figura aludida.

En cuanto a la primitiva confusión de Clemente, aclararé aquí que con el nombre de *Mnium serpyllifolium* designó Linneo, en su «Species plantarum» de 1753, diversas briofitas que distinguía mediante las letras griegas alfa, beta, gamma y delta. De ellas, la primera corresponde al *Mn. punctatum* y la última al *Mn. undulatum*.

Por tanto, las sinonimias dadas por Clemente son correctas en ambos casos, pero al atribuir en su manuscrito (1) el nombre de *serpyllifolium* L., Clem. al *Br. punctatum*, en lugar de aplicarlo al *Br. ligulatum*, como hacía en los ejemplares de su herbario, parece indicarnos de modo indubitable que lo que designaba entonces como *Mn. serpyllifolium* era lo que ahora considera como *Br. punctatum* y que, como acabamos de ver, es en realidad el *Mnium affine elatum*.

El señor Casares Gil, en un trabajo suyo (2) que podemos considerar hoy en día y a falta de otro más moderno como el catálogo fundamental de nuestra Flora briológica, recoge la cita errónea de Clemente y en la página 125 de su obra (2) figura, entre otras localidades del *Mnium punctatum* Hedw., la de «Valencia en Titaguas (Clem.)», cita ésta que, como hemos visto, no corresponde a tal musgo, cuya presencia en Titaguas no está comproba-

---

(2) A. CASARES GIL: *Enumeración y distribución geográfica de las muscineas de la Península Ibérica*. Madrid, 1915.

da, sino al *Mnium affine elatum* o *Mnium Seligeri*, que de este modo se menciona aquí por vez primera para la región valenciana. En Cataluña ha sido visto por el señor Casares, en las «cercanías de Barcelona, raro (det. Broth.)»; por Allorge (3) en Gualba y San Clemente (Gerona) y también lo cita (4) en Obaranes (Burgos), así como Röhl en Bárcena (Santander) y en varias localidades gallegas indicadas por el señor Casares en la página 125 de su trabajo (2).

En consecuencia y como resultado de lo dicho, no sólo se cita aquí por primera vez el *Mnium affine elatum* o *Mnium Seligeri* para la Sierra de Guadarrama y para la región de Valencia, sino que el área de dicha especie en España ya no puede considerarse estrictamente nórdica como hasta ahora, puesto que se extiende, como hemos visto, por la región central y oriental de la Península. También debe ser tenida en cuenta la oportuna rectificación conducente a suprimir en la página 125 de la obra indicada (2), la localidad de Titaguas (Valencia), para el *Mnium punctatum* Hedw., ya que su presencia en dicho pueblo no está confirmada.

Otro error sobre el cual deseo llamar aquí la atención es la frecuencia con que en diversos libros se dice, en relación con la distribución geográfica del *Mnium affine elatum* (Br. eur.) Cortés (= Mn. Seligeri), que se extiende por Europa, con excepción de la región mediterránea. Así lo hacen Roth, Machado Guimarães y el propio Brotherus (5) que dice textualmente: «Durch Eur. mit Ausnahme der Mittelmeerländer ± verbreitet.»

Como dije anteriormente, los esposos Allorge lo citan en Gerona; el señor Casares habla de unos ejemplares de cerca de Barcelona, de los que dice que fueron determinados precisamente por Brotherus, quien sin duda dió esto al olvido al escribir sus dos tomos del Engler (5), y por otra parte, el musgo de Titaguas, recolectado por Clemente y de cuyas hojas se adjuntan aquí dibujos, es también buena prueba de que tal planta vegeta en la zona mediterránea de la Península.

(3) V. et P. ALLORGE: *Muscineés du Sud et de l'Est de l'Espagne*. «Revue Bryologique et Lichénologique», tomo XV, pág. 172. 1946.

(4) P. ALLORGE: *Muscineés de la province de Burgos recoltées par le Frère Sennen*. «Revue Bryologique et Lichénologique», tomo III, pág. 195. 1930.

(5) A. ENGLER: *Die Natürlichen Pflanzenfamilien*, 10 Band, 1924, pág. 416